

EL ABSTINENTE

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE TEMPERANCIA DE AMBOS SEXOS

AÑO II.

SANTIAGO, AGOSTO 1.º DE 1898

NUM. 14

EL ABSTINENTE

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES,

DEBIDO AL ÓBOLO DE LOS TEMPERANTES

SE REPARTE GRATIS

DIRECTOR:

FRANCISCO DIEZ — CASILLA 743

La causa de nuestras enfermedades

Antes de empezar un estudio sobre las causas de las enfermedades, conviene preguntarse ¿qué cosa es la enfermedad?

El primero talvez que haya puesto la cuestion, en su verdadero asiento es Luis Kuhne, i así se explica cómo la *Nueva ciencia de curar* ha tenido tan universal aceptación por parte de los hombres pensadores i acostumbrados a razonar.

Kuhne distingue entre: 1.º la enfermedad en sí, absoluta, como estado latente del cuerpo; 2.º las dolencias que aquejan al cuerpo, como efecto de dicho estado, impropriamente llamadas enfermedades.

Lo que llamamos enfermedades, que la medicina escolástica ha clasificado con mucho celo, adornándolas con miles i miles de nombres griegos, contra cada una de las cuales traba un duelo con armas singulares, Luis Kuhne no ve en ellas sino síntomas del estado jeneral de enfermedad del cuerpo, o mejor dicho esfuerzos de la naturaleza para expulsar la enfermedad, i él las llama: *crisis curativas*.

Mientras la medicina escolástica se empeña en inventar para combatir a cada una de estas dolencias un arma especial, una nueva droga, multiplicando así las ya demasiado numerosas fórmulas de la farmacopea, Luis Kuhne considera estas crisis como sus mejores auxiliares para espulsar del cuerpo la enfermedad.

La causa de estas dolencias o crisis curativas no es sino *la misma fuerza de nuestra naturaleza*, fuerza que procede de Dios.

El principio fundamental de Luis Kuhne es la unidad de las enfermedades: *No hai mas que una sola enfermedad que consiste en la presencia de materias estrañas en el cuerpo*, materias que turban i entorpecen las funciones del organismo.

Espuesto lo anterior, nos resta examinar de dónde provienen dichas materias estrañas. «Hai dos diferentes vías por las que pueden introducirse en el cuerpo: por la nariz en los pulmones, o por la boca en el estómago».

Las funciones respiratorias son las funciones principales de la vida. Puede ayunarse por meses enteros; la economía de las funciones nutritivas es tal que el cuerpo tiene depositadas en los tejidos provisiones reservadas para su alimentacion. No así de las funciones respiratorias que al cesar unos pocos minutos causan la muerte.

«El alimento aun el mas fuerte i mas esquisito no puede sustituirse a la pureza del aire», escribió Sydenham. Los fisiaticos entre los cuales citaremos los afamados doctores en medicina Dock, de St Gall; Raoux, de Lausanne; Bonnejoy, du Vexin, sostienen que gran parte de nuestras dolencias se deben a las impurezas del aire, a la funesta costumbre de pasar horas i dias enteros en cuartos sin ventilacion, principalmente en los cuartos de dormir donde se trascurre cuando ménos la tercera parte de nuestra vida.

La boca introduce materias estrañas en el cuerpo:

1.º Por injestion de alimentos contra naturaleza. «Todos los alimentos que tenemos por buenos i que nos invitan a comerlos en su estado natural, son siempre tambien los mas fáciles de decir i los que nos suministran mayor fuerza vital... todos los alimentos que nos disgustan en su forma natural son siempre perjudiciales a nuestra salud, aun cuando lisonjeen el gusto despues de prepararse i cocerse».

2.º Por injestion de alimentos naturales pero alterados por el sazonamiento i la preparacion.

3.º Por injestion de una cantidad excesiva

de alimentos. «Todo exceso es un veneno». S. Juan Crisóstomo dice mas esplicitamente: «En la alimentacion, todo lo que pasa de la necesidad es veneno».

Como lo verá el lector por el exámen de estas tres maneras de injerir materias estrañas en el estómago, proceden directamente del vicio de la Gula: la Intemperancia.

No nos sería difícil demostrar que la absorcion de aire impuro procede muchas veces de la Intemperancia, por ejemplo: en el caso de pasar varias horas en los lugares donde se espandan licores alcohólicos, i en que a menudo el aire está recargado de miasmas fétidos, i de humo de tabaco—i tambien, aunque no tan directamente de las Intemperancias morales: la avaricia, la ambicion, la molicie, la pereza, etc.

La causa de la Enfermedad es la intemperancia.

Nuestra cautividad

¡Ai de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!

I en sus banquetes hai arpas, vihuelas, tambores, flautas i vino i no miran la obra de Jehová ni consideran la obra de sus manos.

Por tanto mi pueblo fué llevado cautivo, porque no tuvo ciencia: i su gloria pereció de hambre i su multitud se secó de sed.

Esto dice el profeta Isaias en su libro grandioso, en su libro de profecías eternas e inmutables: cuando el profeta lanzaba un ¡ai!, es prueba que el dolor le consumia, como puede consumir a cualquier hombre verdaderamente patriota, al ver a nuestro querido Chile convertido en un chacal, en un fango, donde se revuelcan no solo el hijo del pueblo, sino tambien el que ha nacido en dorada cuna.

Cuadros de esta naturaleza los vemos a cada instante, i en cada casa, escojiendo para ello el dia del Señor para seguir con el dia Lunes i Mártes o hasta que el vino los encienda, como dice el profeta.

¡Cuántas familias honradas no deben su ruina a esta degradante jarana! ¡cuántas modestas jóvenes no han perdido poco a poco el pudor hasta el término de mancillar su virtud! ¡cuántos padres de familia no maldicen el momento en que pusieron el pié en tan resbaladiza pendiente llevándose tras de sí a su familia! ¡cuántos no han dicho con orgullo: el dia que yo quiera puedo dejar de beber i sin embargo no se pueden apartar de aquellos centros de perdicion donde a mas del licor que circula en abundancia hai tambien arpas, vihuela, tambores i flautas.

¡Desengañaos, bebedores todos, del tamaño error que cometeis cuando decís que podeis dejar las bebidas, cuando en realidad vais en su busca i todavía agregais que el licor i sus cójeneres, os producen agradables delicias i que no puede haber sociedad donde no hai estos elementos perniciosos para todos los que los buscan; vais tras el placer a la taberna, al billar, al club, como va el raton a la jaula que contiene un tentador olor a queso u otra sustancia para ellos codiciada, pero, ¡oh cruel desgracia! quedais cazados por una trampa oculta que tiene todo tabernero i cuando os dais cuenta de ello, ya es tarde; os apesadumbrais ¿no es verdad? Rara vez puede libertarse el hombre de esclavitud tan ignominiosa i cuando merece serlo no sale de ahí sin las rasguñaduras consiguientes.

Afrontad el peligro los que ya estais cazados, luchad con valor, confiad en la ayuda de Dios hasta obtener vuestra completa libertad, libraos de tantos i tan astutos cazadores.

Dice el profeta: mi pueblo fué llevado cautivo, porque no tuvo ciencia: i su gloria pereció de hambre i su multitud se secó de sed.

Sin comentario entregaria este versículo a la meditacion de nuestro Gobierno, Jefe del Estado Mayor Jeneral i Jefes de los cuerpos que componen nuestro ejército, si no fuera necesario señalar los hechos recientes que han tenido lugar con motivo de los Guardias Nacionales que han hecho su instruccion de tres meses, a quienes saludo i felicito.

¿Qué ha sucedido? Que en los cuarteles hai cantina provista de bebidas alcohólicas i que el cantinero ponía hasta donde..... llegara el sueldo, repletando sus bolsillos, aumentando sus comodidades i tirando prosa de gran señor; en cambio los jóvenes que ahí hacían su instruccion militar la hacían tambien en tocar la corneta; i dejaban a sus padres sin ningun socorro, ántes por el contrario, éstos le llevaban algunas cosas de apetito porque ahí no hallaban mas que licor.

¡Bravo!... bravo... con un ejército tan instruido no hai miedo de caer en cautividad, un soldado que haga mas caso de la cultra de mal huachacai, que del rifle que debe gobernar para defender a su patria, es peor que aquel que se provee del inofensivo mate; este calmará su sed, miéntras que los chilenos nos secaremos de sed por efectos del alcohol ¿no es así?

Gobierno de Chile, no entregues a nuestro pueblo cautivo en poder de la embriaguez, acuérdate de lo que dice el profeta.

Pueblo de Chile, no nos levantemos el dia

Lúnes para seguir la embriaguez, sino para el trabajo; arrojemos nuestras arpas, vihuelas, tambores i flautas, fuera de nuestras relaciones i ese maldito licor atémosle con nuestras ruinas i miserias i echémosle léjos para que no vuelva jamas a enlodar ni mancillar nuestra honra i nuestra patria.

Juan Francisco Vera.

Santiago, Junio 16 de 1898.

NOTICIAS

Lojia Patria i Libertad

Esta agrupacion de Buenos Templarios dió el 24 de Julio en la noche, una buena conferencia pública, en su local, San Alfonso 172; una de esas conferencias que no solo ilustran al oyente sino que le entretienen i le encantan, pues allí al mismo tiempo que se hablaba sobre la terrible plaga del alcoholismo, principal objeto de la conferencia, hubo tambien buenos trozos musicales ejecutados en cítara, ocarina, flauta i bajo.

Cuando la conferencia iba en la mitad de su programa uno de los oyentes dijo:

—Mucho me agrada la causa de los temperantes, pero es el caso que yo, para poder acompañarlos a luchar, quiero convencerme ántes de si no me enfermaria si me privo del vino. Hace algun tiempo quise dejarlo con el fin de probar si me seria fácil hacerme abstinente; pero sufrí mucho: mi digestion se descompuso i mis carnes disminuyeron notablemente. Si alguno de los conferencistas me prueba cómo esto no me volverá a suceder, me haré abstinente i seré un gran propagandista.

—Señor, contestó un conferencista; el alcohol es un veneno que una vez acostumbrándose a estar en comunion con él, al abandonarlo hace sufrir, su ausencia causa fastidio e indisposiciones i se desea volver a usarlo. Lo mismo sucede con algunos otros venenos que el hombre suele usar como preservativo de enfermedades. Si los usa con mucha frecuencia, se acostumbra tanto con ellos que al fin le es mui difícil dejarlos. Los bebedores que quieran dejar el licor tendrán que soportar algunas molestias, i estas no debian asustarles; pues que no pasan de ser un fenómeno indispensable: es la naturaleza animada que se esfuerza por espeler el veneno, i este, resistiéndose, llama otro

poco en su ayuda. Si este poco llega oportunamente, la naturaleza vencida se aquietará; pero si no llega seguirá luchando hasta echarlo fuera. Entónces tambien termina el malestar personal del que desea abandonar el licor.

—Yo puedo contestar, dijo otro conferencista, que los bebedores no deben asustarse porque se enflaquezcan un poco al dejar el licor. Eso es mui natural; no echándole alcohol al cuerpo éste precisamente se adelgazará i tomará la forma que propia i verdaderamente le corresponde, sin el abultamiento ficticio que le prestan los licores, lo que podemos ver en esos hombres que llaman *guatas de ponche*. La gordura que estos hombres poseen no es natural i por consiguiente mala; gordura que siempre les está causando molestias i estorbándoles hacer con facilidad cualquier trabajo, por insignificante que sea. Así pues, cuando todo hombre que deja el licor comienza a enflaquecer no debe alarmarse: es el *inflamamiento* causado por el alcohol el que va desapareciendo.

—Yo, espuso un tercer conferencista (ingles); yo cuando era bebedor tenia una *barriga así tan grandaza*, (al decir esto ponía las manos distante de su abdómen). Hoi me veis flaco, pero mejor de salud i mejor en *monis*.

Con esto la conferencia de sería pasó a ser divertida. La concurrencia, tan numerosa que no cabia en la sala, aplaudia aun la salida de este último conferencista, cuando vino el discurso joco-serio, don «Bonifacio el buen amigo» pronunciado por el representante de la Lojia Inglesa Santiago, señor Alejandro Ramsay. Don *Bonifacio* personifica a los taberneros en general. Es un sujeto que tiene una *barriga grandaza* i una bolsa mui larga, pero mucho, la que nunca se llena a pesar de que el obrero, el jornalero i todo el mundo le pasa echando su dinero.

Don Bonifacio es *mui buen amigo*; cuando se acaba la plata a sus buenos clientes, pone al fiado i raya en la pizarra.

Don Bonifacio a veces suele montar en cólera (cuando se acaba la plata i el parroquiano no es digno de confianza); entónces agarra a sus clientes del *pellejo del espinazo* i los tira a la calle a punta piés. Don Bonifacio es terrible cuando vé amenazada su bolsa!

Nuestras felicitaciones a la Lojia Patria i Libertad por su buena conferencia. Ojalá que las repitiera mas a menudo en beneficio del barrio de la estacion, a cuyos alrededores hai tanto desgraciado que inconscientemente se envenena a diario, engordando i locupletando la bolsa a muchos Bonifacios.

Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos

Nuestra Sociedad nombró el siguiente Directorio para que dirija sus destinos durante el segundo semestre de este año:

Presidente señor Juan de D. Leiton
 Vice-presidente señor Juan F. Vera
 Secretario señor Horacio Gonzalez
 Pro-secretario señor Arnoldo Krumm
 Tesorero señor Francisco Diez
 Directores

Señorita Juana Comtese
 » Agustina Guajardo
 » Julia Gauthier
 » Ana Guajardo

Porta Estandarte señor Manuel J. Celis
 Bibliotecario señor Robustiano Celis.

A nombre de este nuevo cuerpo directivo saludamos a las demas instituciones de temperancia i a todas las sociedades de socorro mutuo que nos honran con su amistad. A todas les deseamos constancia i progreso.

A nombre del mismo personal rogamos a los socios asistan con mas regularidad todos los dias mártes a las sesiones, escepto cuando llueve que, segun un antiguo acuerdo, no debe sesionar la Sociedad.

Testimonio de un médico

Los aguardientes que se consumen en los despachos de los suburbios i aun en los centrales no son puros alcoholes diluidos, sino mezclados o adicionados con diversas sustancias que constituyen verdaderos venenos para la salud del que los bebe. Ellos provienen, ya de las materias primas que sirven para la fabricacion del aguardiente, ya son debidos a mezclas fraudulentas i criminales de los espendedores i fabricantes.

El aguardiente mas dañino, segun Dujardin-Beaumez, es el que se estrae de las papas; viene en seguida, en série decreciente, el aguardiente de melazas o residuos de la fabricacion de azúcar, el de granos, el de beterragas, de cidra i de orujo, de peras, i por último, como ménos venenoso que los demas, el aguardiente de uvas.

Sobre las sustancias estrañas i venenosas que contienen estos aguardientes impuros, se han hecho últimamente investigaciones interesantes por los doctores Laborde i Maguan. Estos autores han descubierto que en los aguardientes ordinarios, ademá de los venenos ya conocidos, por ejemplo, el alcohol amílico, pro-

pílico i butírico, existen otras materias que ellos designan con el nombre de furfurol i aldehidas piromúricas, i que tienen la propiedad de determinar ataques epileptiformes i convulsiones tetánicas, i poseen una accion paralizante sobre los centros que presiden la funcion respiratoria. Se esplicaria de esta manera la muerte repentina que suele sobrevenir durante el exceso alcohólico.

En todas partes i principalmente en Francia, se agrega a los aguardientes i licores en jeneral, lo que llaman bouquets, i los peores alcoholes sirven para los licores mas perfumados.

Pues bien, estas esencias están mui distantes de ser inofensivas. La esencia del ajeno produce ataques convulsivos i fenómenos de excitacion cerebral excesiva. En el vermouthe i en los diferentes bitters entra la esencia de ulmaria que los fabricantes sustituyen por el aldehida salicylico, sustancia que igualmente tiene una accion perjudicial sobre el sistema nervioso.

Resumiendo, en fin, podemos afirmar sin exajeracion que la venta de aguardientes impuros o rectificados, es un verdadero atentado contra la salud pública.

Victor Korner.

El Rei Khama

Khama es el reyezuelo de los Bamanguato, en el Mashoualand, convertido al Evangelio hace algun tiempo i que ha sabido defender su pueblo como un héroe, cuando Lo-Begula lo atacó a la cabeza de sus feroces Matabeles. Despues vióse obligado a someterse al protectorado inglés.

Bajo el reinado de su padre Sekomé, los mercaderes de aguardiente habian comenzado a envenenar el pais de los Bamanguato. Llegado a rei, Khama resolvió salvar a su pueblo del mas horrible peligro que hasta entónces le habia amenazado, porque, decíase: «Temo mas la *bebida del blanco* que todas las alevosías de los Matabeles.»

Permitió a los europeos introducir bebidas espirituosas para su uso personal, con la condicion de que no se embriagarían, i prohibió severamente la venta de licores a sus súbditos. «He defendido mi pueblo con peligro de mi vida, escribia, hace ocho años, mis súbditos por fin han comprendido que las leyes i edictos contra las bebidas son su salvacion. Preferiria perder mi pais que verlo anegado en el alcohol. Tengo que combatir con demonios i no con

hombres. Los enemigos matan el cuerpo i todo se acabó. La bebida hace de los hombres diablos i destruye el cuerpo i el alma. Es una plaga incurable.»

Mucho tiempo patentizó Khama los engaños de los traficantes de alcohol. Un dia, sin embargo, quedaron pasmados por sus vehementes amonestaciones ordenándoles perentoriamente abandonar su territorio. Convocados por él, se habian reunido, esperando desarmar la cólera del hombre de color. Le llamó a cada uno por su nombre, les reprochó haber abusado descaradamente de su buena fé, i les dijo: «Volved a vuestro pais. Llevad cuanto os pertenezca hasta los techos de fierro de vuestras habitaciones. No dejeis mas que la madera de construccion que se ha criado en la comarca i la arcilla con la cual habeis fabricado los ladrillos; todo esto será destruido.

«Mas aun, si hai otros blancos a quienes mis leyes no gusten, que se vayan con ustedes! No quiero mas que amigos en mi ciudad. Vosotros no sois mis amigos; volved con los que son vuestros amigos, i dejadnos en paz, mi pueblo i yo.»

«Mientras yo me esfuerzo en enseñar a mis súbditos la obediencia a la lei de Dios que hemos recibido de los hombres blancos, ustedes les dan ejemplo de una perversidad iraudita. ¡Seriais el pueblo de la Palabra de Dios siendo que vosotros dais a mis hermanos el gusto de la bebida!

«Pero yo, ya lo sabeis mui bien, quiero que no tengan nunca jamás bebida a su disposicion para que así pierdan esta funesta costumbre. Habeis ido mas lejos aun; tratasteis de seducirme. Bien, ¡pues! quiero que desde hoi todo eso se acabe. Llevad vuestra hacienda, salid de la ciudad i no volvais jamás.» Aquí paró el elocuente negro. El silencio mas profundo reinaba entre sus oyentes: la vergüenza les ahogaba; estaban abrumados, pues no se esperaban esta salida i no tenian contestacion preparada. Uno de ellos, sin embargo, objetó que se habia criado en el pais, el jefe i él eran antiguos amigos i que valido de esa amistad el rei le perdonaria.

«¡Amistad! replicó Khama; ¡llamarse amigo! vos el jefe de los que me insultan i que menosprecian mis leyes. Os habeis criado en este pais, si; por consiguiente vos mas que otros sabeis cuanto aborrezco vuestros licores. No me hableis de amistad, vos sois el mas culpable, os considero como mi peor enemigo.

«... Vos que sois desapiadado, implorais piedad. ¡Vos que no perdonais a nadie, quereis

que os perdone!... No se debe compadecer de nosotros porque tenemos la cara negra i sí de vosotros porque la teneis blanca. ¡No! no tendré piedad para vosotros. Los he soportado bastante tiempo. Habeis considerado mis leyes como anuladas. I cuando dije yo que las derogaba ¿cesó por un instante la advertencia? ¡Basta de compasion para con nosotros! Es tiempo ya que tenga compasion de mi pueblo a la cabeza del cual Dios me ha colocado, i del cual debo responder ante Dios.» Ese dia, la ciudad de Khama fué limpiada de la *bebida del blanco*.

La enerjia i perseverancia de este hijo del continente negro, ¿no nos avergüenza, a nosotros, hijos o descendientes de la Europa blanca? *Almanach des Bons Conseils pour 1898.*

A El Heraldico Evanjélico

Es verdad, ilustre colega, que en el extranjero seremos conocidos los chilenos como los mas fervientes adoradores de Baco, debido acaso en parte a lo que hemos dicho i diremos en nuestra humilde hoja pero qué ie vamos a hacer? la llaga es necesario descubrirla. Así lo hemos aprendido de usted, cuya lectura i enseñanzas seguimos hace diez años de los veintisiete que lleva de vida o de buena i cruda campaña contra la mentira, el error i el vicio. I si de usted hemos aprendido a decir con franqueza lo que hai de verdadero aunque sea doloroso, ahora hemos de decir algo que no lo es: i es que los mejores luchadores que albergan en su seno la Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos, i las otras instituciones de igual carácter, los ha inspirado e improvisado usted con la sublime doctrina de que es porta voz.

Para usted, pues, colega sean los aplausos, nuestra íntima simpatia i nuestra gratitud.

Que circule

Siendo la propaganda el objeto de esta publicacion, suplicamos a los lectores la hagan circular despues de haberla leído.

PENSAMIENTOS I LITERATURA

—El hombre que se extravía del camino de la sabiduría, vendrá a parar en la compañía de los muertos.



—Hombre necesitado será el que ama el deleite: i el que ama el vino i unguentos no enriquecerá.—*Salomon.*

—Mirad i guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. No os hagais tesoros en la tierra, donde la polilla i el orin corrompe, i donde ladrones minan i hurtan; mas haceos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orin corrompe, i donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.—*Jesus.*



—Permanezca el amor fraternal. Jesucristo es el mismo ayer, i hoi, i por los siglos.—*San Pablo.*



Agua pura

Agua pura limpia, acrisolada,
Que alimentas al paladar insano
Derrocando ese líquido malsano
Que a la patria la tiene esclavizada

Agua pura, mui sana i cristalina
Que refrescas la mente del cristiano
E impulsas el sentido soberano
Que a los seres les dió la Lei divina

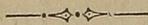
Las vertientes te sacaron a lucir
Por el mundo con fuerzas naturales
Rechazando tu sabor todos los males
Que nos llevan por doquier a sucumbir

Si los ebrios te cambiaron por licor
Esa causa de vivir con ignorancia
Combatiendo esta noble temperancia
Que te bebe con cariño i con amor

Agua pura que no tienes alcohol
Te ensalzo como firme temperante
Combatiendo con valor en adelante
A los vicios que yacen bajo el sol.

Abraham Vergara C.

Agosto de 1898.



El Robo

AL PUEBLO DE CHILE

Con el sudor de la frente
El pan sabroso se gana,
De cuya fuente dimana
La gloria de la honradez

La mas preciosa aureola
Corona las nobles sienas;
Que el trabajo nos da bienes,
Nos da patria i nos da prez.

El semblante va risueño
Del de la limpia conciencia,
Sin temer la penitencia
Del trabajo a todo sol.
Al que el pan ajeno quita
Sin que le cueste ganarlo,
No es posible compararlo
¡Con aquél que lo ganó!

¡El Robo, Pueblo valiente!
¡El Robo, noble Pillolo!
Es guadaña de tal filo
Que al hambriento hace llorar:
Al rudo padre afanoso
Que de sol a sol trabaja,
Le das la negra mortaja,
Si le llegas a robar.

Esa buena clase obrera
Al Robo vil lo castiga,
Ella en su seno no abriga
Al que alguna vez robó;
Al que en invierno helado
Deja al labriego sin lumbre,
I llenos de pesadumbre
A los hijos de su amor.

El Robo. ¡Mónstruo maldito!
Que por donde pasa llanto
Deja, i llena de quebranto
La víctima que inmoló!
Pária sin hogar ni mesa
Es el Robo malhadado,
Sin que conozca a su lado
De amistad ninguna voz;

Sigue por el mundo errante
Sin afeccion ni cariño:
Llora el inocente niño
Si le llega a conocer.
¡Honrado pueblo de Chile,
No le oigas jamas al Robo!
Vive, como vive, proba
I a Chile veras crecer!

M. Corvalan.

Julio 26 de 1895.



VARIACIONES

LO QUE DICE UN VENDEDOR DE BEBIDAS.—He vendido licor por más de once años, tiempo mas que suficiente para ver el principio i el fin de los efectos de la bebida. He visto a un hombre en mi taberna, tomar allá la primera copa i despues bajar al sepulcro del suicidio. He visto hombre tras hombre, rico e ilustrado venir a mi tienda de licores, i hoi se encuentran tan pobres que no tienen con que comprar un solo pan. Puedo contar una veintena de clientes que poseian de cien mil a medio millon de pesos fuertes que no tienen ahora ni dinero, ni destino, ni amigos. Perdieron todo por causa de la bebida; tragaron fortuna, familia i posicion.

Las sociedades de temperancia de la Iglesia Católica Romana en los Estados Unidos tienen mas de 100,000 miembros.

El presidente de una sociedad numerosa de obreros en los Estados Unidos, el señor Ponderly, dice: El mejor mecánico en el mundo no puede hacer trabajo bueno cuando está ebrio. —(*La Cinta Azul*).

En Chile, lo que no pudieron hacer las balas i bayonetas con la altiva i esforzada raza araucana, lo ha hecho el alcohol; i aquellos titanes, cuyas proezas cantó tan brillantemente Ercilla, ya no existen, el alcohol los ha puesto apocados i decrépitos, i pronto concluirá con todos ellos. ¡Qué crimen tan atroz contra la humanidad ha sido poner en manos de esos hombre el veneno! Crimen que ahora lo está pagando la raza chilena víctima del mismo matador elemento. Ojo por ojo, diente por diente.

Juicio de Dios! Quizas mas tarde, a la vuelta de unos dos siglos, el viril *roto* se habrá estinguido i una raza ménos criminal i mas sobria i cuerda poblará este hermoso rincon de la América latina. Seguid bebiendo licores, pueblo de Chile, i lo que decimos será una profecía que ha de cumplirse mas o ménos tarde.

PAIZ FELIZ.—He aquí lo que nos dice una respetable e ilustrada señora que ha pasado todo el año 93 en los Estados Unidos:

«TRES COSAS QUE NO VÍ durante siete meses

en el Estado de Kansas, que es por lo ménos tan grande como Chile, Estado rejido por leyes prohibitorias:

1.º Un ebrio.
2.º Una pelea callejera de las muchas que presenciamos aquí tan a menudo.

3.º La miseria sucia i repugnante.

TRES COSAS QUE VÍ:

1.º Muchos colejos.
2.º Muchas iglesias.
3.º Mucha prósperidad i bienestar en el pueblo.

En Topeka, la capital, se cumple la lei estrictamente. Es una ciudad casi modelo.

La limpieza i el órden reinan por todas partes.

Los artesanos tienen cada uno su casita cómoda i agradable: no se ve la miseria.

OBSERVACIONES:

«Todos los ebrios no se reforman; pero no pueden exhibir su repugnante embriaguez del modo triste i frecuente que vemos en otras partes.

«Algunos de estos ebrios se trasladan a los otros Estados donde no rijen las leyes prohibicionistas. Otros procuran obtener licores secretamente, pero la cuestion es que los jóvenes no tienen a su vista i a su alcance la tentacion, i crecen sin el hábito de tomar.

«Pasando en ferrocarril de un Estado prohibicionista a otro que no lo es, se nota luego la diferencia sin necesidad de consultar al mapa. En los primeros reina la paz, la prosperidad, i se ve todo el sello del buen gusto i de los hábitos de trabajo i economía. En los segundos, donde se vende el veneno alcohólico, reina la discordia, la miseria i todos los males que trae consigo la embriaguez degradante i vergonzosa». —(*La Temperancia*).

ENGAÑO.—Un número de propietarios se reunieron una vez para tratar sobre el valor de cierto terreno que iba a ser vendido en subasta pública. Despues de haber calculado i considerado bien aquel punto, unánimemente convinieron en que los terrenos no valian mas que una determinada cantidad, i que por consiguiente ninguno de ellos ofrecería un centavo mas. La venta fué abierta, i nadie prometió mas de la suma en que los terrenos habian sido tasados. El dueño no queriendo venderlos a dicho precio, suspendió el remate. Como era invierno i hacia

mucho frio, les invitó a que fueran a calentarse, i mientras estuvieron al lado del fuego, les preparaba una bebida mui agradable, compuesta de Alcohol, para calentarles tambien por dentro. Les ofreció aquella bebida grátis, i ellos cándidamente la bebieron. Cuando él pensó que se habian calentado lo bastante, volvió a abrir la venta. Uno de aquellos hombres, segun él mismo manifestó al autor de este folleto, despues de haber tomado aquella preparacion, se creyó mas rico que ántes, i el terreno le pareció de mucho mas valor, tanto que ofreció pagar cuatro veces mas del precio de las tierras, o del que los otros compradores prometieran, si no hubiesen estado ébrios. ¿Es entendimiento el de un hombre que se deja engañar o robar de esa manera? Vendedores de caballos, jugadores, rateros, bandidos i asesinos, todos se valen de la bebida para engañar, defraudar i arruinar a todos aquellos que se hallan bajo su influjo. Mucho tiempo há, i es bien sabido, que el Alcohol ha sido uno de los mas grandes instrumentos de Satanás, del que se sirven sus agentes para cumplir sus deseos. I aun con todo esto, multitud de hombres le hacen i le suministran con esa misma esperanza. Unos lo importan i otros lo venden. Muchos lo beben i siempre con la engañosa idea de que les hace bien.

¿Por qué esos hombres que lo beben i que en tanto grado son dañados por su uso, piensan aun que es un cordial de la vida? ¿Qué razon tienen para aumentar la cantidad que diariamente usan, sin atender a que ese abuso les conduce a pasos violentos hasta el sepulcro?

Estas cuestiones serán exactamente resueltas aquí, i al mismo tiempo haremos ver por qué el Alcohol causa enfermedades i muertes prematuras.

COMIDA PRESIDENCIAL.—El *New York Herald* del 25 de Marzo de 1897 publica lo siguiente:

El presidente, M. Mac Kinley, dió anoche su primera comida oficial. No habia ningun vino en la mesa. La copas eran para la *Apollinaris* (agua gaseosa natural) i las garrafas de cristal cincelado contenian agua de manantial.

ABEJAS ANARQUISTAS.—Hai un medio sencillo i fácil para producir abejas anarquistas. Consiste en sujetar las *trabajadoras* a un réji-

men de miel con alcohol. Pronto le toman gusto a tan perniciosa bebida, i bajo su influencia, empiezan por perder el instinto del trabajo, tan tenaz en las abejas.

Luego pierden el sentido de la jerarquía, no ménos innato en este insecto; se vuelven antisociales, se alborotan, i, sin el menor escrúpulo se entregan a la rapiña i al vandalismo.

Tan curioso como sugestivo experimento, lo cita el célebre profesor Lombroso, en los archivos de la psicología criminal en Italia.

PALABRAS DE UN BEBEDOR ENMENDADO.—He hecho tal vez mas daño que provecho a mis compañeros con hablarles de mi curacion i de mi abstinencia. Me he glorificado a mi mismo. No he dado gloria a Dios. Ahora quiero decirlos el fondo de mi pensamiento. La Sociedad de Temperancia no es mas que una oficina de direcciones para encontrar al verdadero médico. Muchos no quieren creer que yo no beba mas. Pues bien, un amigo me ofreció una copa, i le contesté que ya no me daban siquiera ganas de beber. I cuenten que sabido es hasta qué extremo no hubiera ido en otro tiempo por beber una gota de buen vino.

¿Quien pudo cambiarme hasta tal punto? No fué mi firma, por cierto. No fué la Sociedad. Fué el Salvador Jesu-Cristo.

Yo era el mayor incrédulo del mundo. Pero hoy quisiera veros a todos llegar a donde yo estoy. Todos pueden corregirse de la bebida. Ahí está la Sociedad de Temperancia para señalaros el camino; es cuanto puedo hacer por vosotros. De vosotros está el tomar el remedio que ha de curaros como me curó a mí.

Feuille de Tempérance.

Donativos para EL ABSTINENTE

SANTIAGO

Señora Celia E. Muñoz de C.....	\$ 0.50
Señor M. J. C.....	1.00
» Teodoro Gauthier.....	1.00
» José Tadeo Marquez—Talca...	5.00
Total.....	\$ 7.50